



Columna



*Marko Razmilic*

Presidente Asociación de Industriales de Antofagasta

## Necesitamos mantener nuestro liderazgo

**E**nfrentamos un escenario que pone por delante la urgente necesidad de repuntar las inversiones y concretar los proyectos actualmente estancados, principalmente por la excesiva tramitación de permisos. Hablamos de la llamada “permisología”, tema de debate permanente durante el último año.

Tan alto ha escalado la discusión que hasta el propio Departamento de Estado de Estados Unidos criticó este tema recientemente, señalando que “los procesos de obtención de permisos en Chile son largos e impredecibles, especialmente en casos políticamente delicados”.

Solucionar esto es urgente, especialmente para la industria minera, la principal de nuestro país y, muy especialmente de nuestra región. Algunos inversionistas extranjeros ya tienen puesta su mirada en lo que está ocurriendo en países como Argentina y Perú, que han adoptado medidas pro minería y están promoviendo la puesta en marcha de grandes proyectos. Sin duda, una amenaza a nuestro liderazgo regional.

Frente a ello, si bien tenemos una evaluación positiva de las reformas presentadas por el Ejecutivo en enero de este año, las cuales buscan agilizar la tramitación de permisos en nuestro país, también se ha cuestionado que - con respecto a los grandes proyectos - el tiempo de tramitación toma muchos años, por lo que reducir un 30% los plazos tal como lo plantea la iniciativa de Gobierno, puede no ser una diferencia muy sustancial. Este porcen-

taje afecta al corazón de nuestro crecimiento y desarrollo.

Algunos analistas han planteado el temor de que, en caso de no llegar a buen puerto estas reformas, se materialice una señal muy negativa tanto para el mercado como para la inversión extranjera y que, incluso, la producción de cobre podría llegar a disminuir a largo plazo. Otros especialistas han señalado que la reducción de plazos es factible en la medida en que la institucionalidad ambiental funcione a cabalidad, lo que no estaría ocurriendo actualmente.

¿Por qué hacemos estos planteamientos? Porque es necesario que este debate no pierda fuerza y, al contrario, que las reformas se concreten con eficacia y eficiencia y podamos recuperar las inversiones. Antofagasta está expectante, como capital de la minería nacional.

Estamos ante un momento único. Las proyecciones señalan que la demanda de minerales, como el cobre, se duplicará al 2050 y, como región y país, debemos estar preparados para proveer estos recursos y apoyar la transición energética y descarbonización mundial.

Debemos ser competitivos y materializar los proyectos en tiempo y forma antes que otros países nos lleven la delantera. En estas fiestas patrias, desde la AIA y Región de Antofagasta, reafirmamos nuestro compromiso proactivo ante este tema estratégico para nuestro desarrollo regional y del país.